

EL SUP DENUNCIA EL CONTINUO DETERIORO DE LA IMAGEN DE LA POLICÍA NACIONAL ANTE LA PASIVIDAD INSTITUCIONAL

10 de mayo de 2017

El **Sindicato Unificado de Policía**, mayoritario en el CNP, que integra a todas las escalas y categorías de este colectivo, denuncia el deterioro de la imagen de la Policía Nacional por el incesante acoso que, de manera generalizada, se lanza contra esta Institución convirtiéndola en foco de atención por las desafortunadas actuaciones de determinados mandos que, por otro lado, han supuesto el pistoletazo de salida para una corriente de descalificaciones generalizadas, contando con la pasividad y la indolencia institucional de quienes deberían defender el prestigio de nuestro Cuerpo.

Durante los últimos tiempos, la actualidad ha puesto en evidencia la utilización e instrumentalización de **una parte "no representativa" de la cúpula** de la Policía Nacional, por parte de algunos responsables políticos. **El SUP, como sindicato de referencia en este cuerpo, ha denunciado y exigido responsabilidades tanto en el ámbito operativo como en el político** de forma pública en numerosas ocasiones; responsabilidades que respondían al único fin de dignificar y otorgar a nuestra profesión y a nuestros mandos, la neutralidad y el prestigio que como servicio público, constitucionalmente se nos encomienda.

Ceses injustificados unidos a defensas imposibles en el caso de otros responsables policiales deslegitimados para su puesto, se mezclan hoy injustamente con el menoscabo de quienes, como "*chivos expiatorios*", ven malogrado su dilatado y brillante historial profesional. En este torbellino de intereses cruzados y de turbia intencionalidad, se ha instalado en determinados ámbitos de influencia, como práctica habitual, con la resultante erosión de la imagen de la Policía Nacional y el consiguiente germen de desconfianza en nuestra Institución por parte de la ciudadanía y de la propia justicia.

Una vez más en las últimas semanas, asistimos a la injusta reprobación pública de la Policía con el nombramiento del Jefe Superior de Cantabria. Treinta y cinco años después de una confusa intervención policial en plena Transición, recurrida doce años más tarde y con recomendación de indulto por el Tribunal Supremo, ponen en cuestión más de cuatro décadas de servicio con un reconocido y brillante expediente profesional, en el ámbito nacional e internacional, y con ello a cuantos integramos la Policía Nacional.

De nuevo, la indefensión y el silencio institucional *-aunque existan razones obvias para hacer frente a estas prácticas indiscriminadas-* vuelve a ser protagonista ante el desgaste de la imagen de nuestro cuerpo.

